

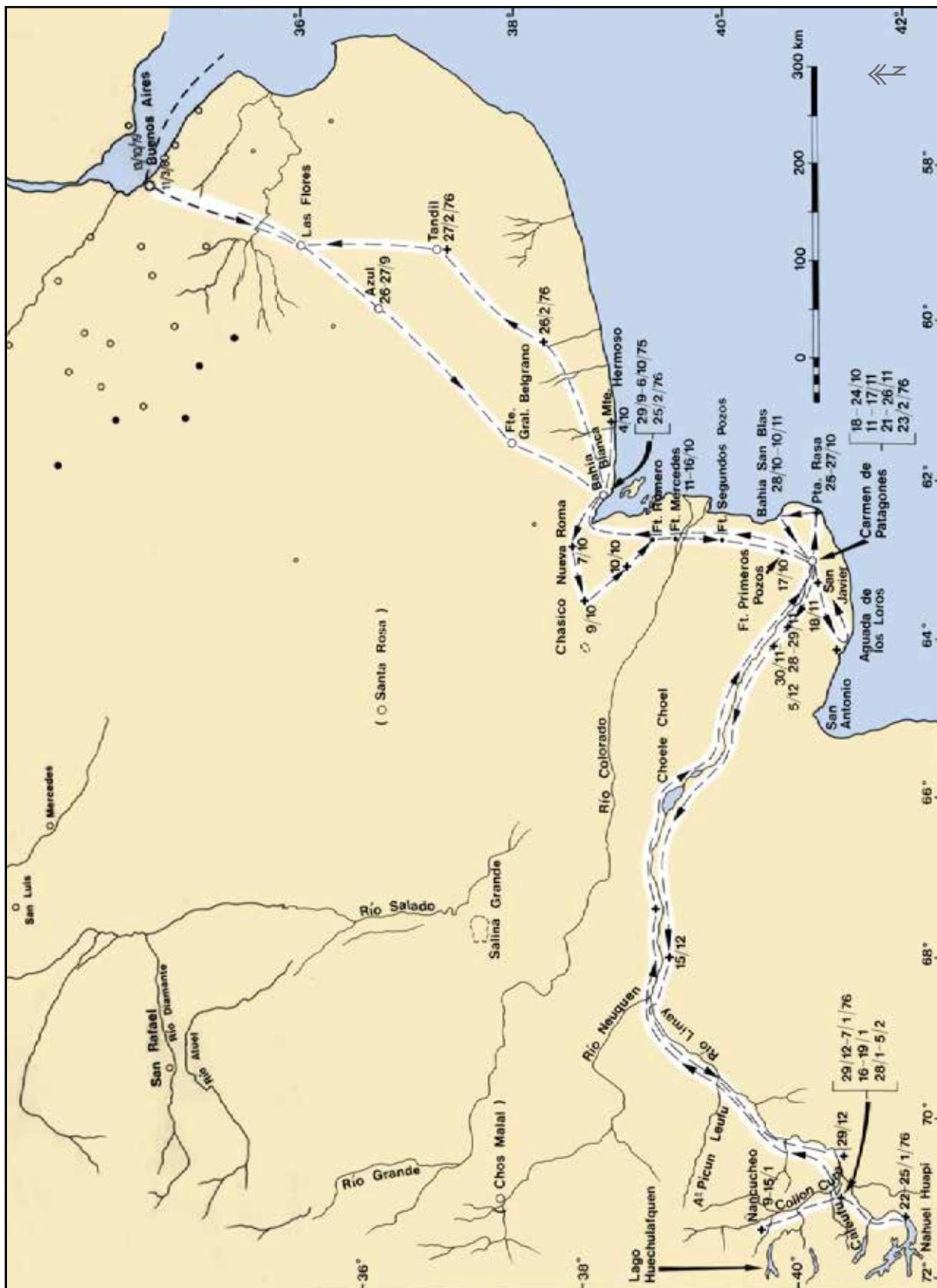
1852-1919. El explorador que trascendió la dimensión geográfica.

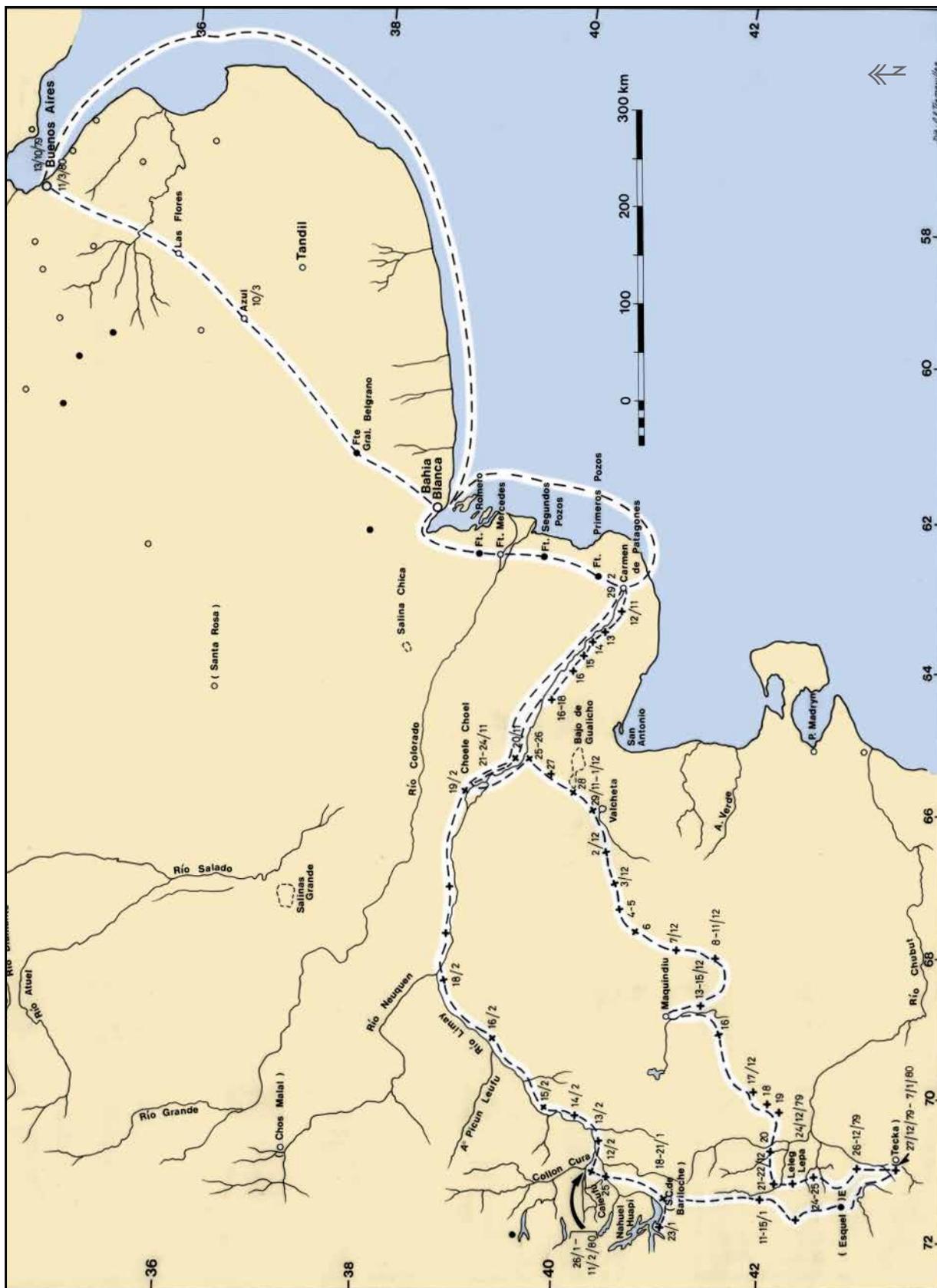
El Perito Moreno, hacedor de las fronteras de la patria

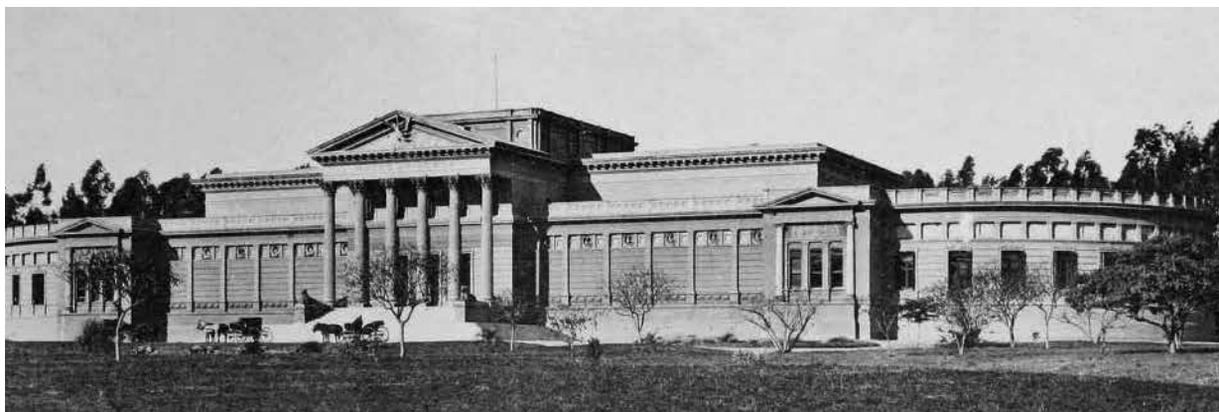
POR **Alberto C. Riccardi**



6/







En noviembre de 1879 un grupo de indios “borogas” asesinó a 9 troperos en Chinchinal. Los indios fueron detenidos por el general Villegas que se entrevistó con Moreno en Choele Choel.

El 23 de enero de 1880 Moreno fue apresado al sur del Nahuel Huapi y llevado a Calefú para responder por la libertad de los indios presos. El 26 de enero en una reunión con Sayhueque accedió a escribirle a Villegas pidiéndole la liberación de los indios prisioneros. El 29 de enero escribió dos cartas, dirigidas al general Winther. En una, le pedía por la liberación de los indios; y en otra reservada (escrita en francés), le pidió que no lo hiciera y que no hicieran caso de su condición de prisionero indio, pues él ya vería qué hacer.

Mientras tanto los indios recibieron malas noticias: la división del coronel Ortega se aprestaba a invadir, un chasque anunciaba que los indios morirían como lo indicó en la misma tarde un cometa (febrero de 1880). Sayhueque resolvió entonces reunir una Junta de Guerra en el llano de Quem-quem-treu. El 2 de febrero al dirigirse al lugar de la reunión encontraron un indio escapado que contó que otros 2 que habían intentado huir, fueron fusilados.

La Junta de Guerra duro varios días y el 8 de febrero el “machi” dijo ha-

Museo de La Plata

En una fotografía de 1890 pocos años después de su inauguración.

ber hablado con sus “walichus” y que estos luego de muchas idas y venidas a Choele Choel, donde habían conversado con Villegas y Winther, contaron que muchos de los indios cautivos habían muerto y que los demás no regresarían a los toldos porque Moreno había escrito a escondidas que no los liberasen. Poco después un escapado de Choele Choel confirmó las muertes. Siguió una larga discusión sobre la suerte final de Moreno: el hechicero consideraba necesaria su muerte, arrancándole el corazón a orillas del agua, pero Sayhueque se opuso, pues su padre, Chocorí, al morir, le ordenó no manchar sus manos con sangre de cristiano pues “ropas cristianas lo envolvieron al nacer”. Además Moreno era su compadre. Esto demoró la ejecución y finalmente, en una noche oscura, Moreno y sus acompañantes lograron alcanzar el río Collón Cura, y en una balsa precaria se lanzaron a sus aguas. Navegando de noche y escondiéndose durante el día bajaron por el Collón Cura y el río Limay hasta su confluencia con el río Neuquén, donde recibieron ayuda. En esa increíble huida, Moreno salvó su vida, su diario y la bandera argentina.

El 11 de mayo de 1880 Francisco Moreno, que todavía no había cumplido 28 años de edad, llegó a Buenos Aires.

En el medio de la multitud que acudió a recibirlo se encontraba María Ana (Menena) Varela, quien 5 años más tarde se convertiría en su abnegada esposa.

El Museo de La Plata, institución modelo

Las exploraciones de Moreno pudieron concretarse sobre la base casi exclusiva de su esfuerzo individual. Por estas contribuciones, la Universidad Nacional de Córdoba le otorgó el título de Doctor *Honoris Causa* el 25 de noviembre de 1878.

Concretada en 1882 la creación de la ciudad de La Plata, el 17 de septiembre de 1884 se fundó el “Museo La Plata” en reemplazo del Museo Público de Buenos Aires (hoy Museo B. Rivadavia), que había sido cedido a la Nación luego de la federalización de la ciudad, y dos días después el Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires fue incorporado al nuevo museo. Moreno, que tenía entonces 32 años, fue designado director de la nueva institución.

De esta manera el Museo de La Plata nació en reemplazo de una institución pre-existente y con una concepción museística muchos más vasta, ya que había sido propuesto como el equivalente austral de la “*Smithsonian Institution*” existente en Washington.

Es que el Museo de la Plata estaba destinado, en palabras de Moreno, “a reunir, estudiar y divulgar materiales para la *Historia Física y Moral del Continente Sud-Americano*” y su trascendencia científica adquiriría significación en función de su proyección educativa y social. Según Moreno, el Museo de La Plata estaba dirigido a “una clase de hombres que no tiene ni el tiempo, ni las ocasiones, ni los medios de estudiar a fondo ninguna rama de la ciencia, pero que

Moreno concebía el museo dirigido hacia las personas que no tienen tiempo ni la ocasión ni los medios para estudiar a fondo alguna rama de la ciencia, pero les interesa el progreso y desean tener conocimientos del mundo que los rodea

MORENO DIXIT

Sobre el Museo de La Plata

“Pocos días después de fundarse el Museo de La Plata, el erario provincial experimentó dificultades. Tenía yo un terreno en esta ciudad, en el ángulo formado por las calles 12 y 50. Lo vendí, y el maestro mayor D. Federico Cabrera recibió su valor como adelanto para empezar los cimientos de este edificio. Al terminar la administración del Dr. D’Amico, sucedió la misma cosa.

Vendí al Dr. D. Julián Barraquero una chacra y una quinta, y su importe fue aplicado a satisfacer deudas de la edificación del mismo establecimiento, e igual cosa hice después con otra chacra para el mismo objeto. Además, gracias a mi crédito personal, el museo no sufrió necesidades. Las exploraciones progresaron; el edificio se terminó lo mismo que su mueblaje; y si es cierto que, si se hicieran cuentas, que no quiero saber, puede resultar que durante mi dirección he debido emplear y perder sumas que importaran por lo menos 2/3 partes de los sueldos que he recibido, lo que podría comprobarse estudiando las cuentas que existen en Contaduría General; esto lo he hecho con el deseo de dotar a mi país de una institución que algún día será apreciada, habiéndose principiado a reconocer su utilidad, lo que me compensa ampliamente esos sacrificios. Hoy, tengo pendientes cuentas pagadas por mí por cerca de 30.000 pesos y que no pueden ser pagadas por el presupuesto (...)”.

Sobre sus esfuerzos en los primeros años del Museo: “¡Cuánto desgaste de fuerzas físicas, morales y económicas en aquellos años!; y me pregunto cómo pude resistir durante años esas 18 a 20 horas de trabajo continuo, en medio de los sinsabores que tal empuje de la obra acompañaba: construcciones, expediciones enviadas al norte y al sur, a Misiones como a la Tierra del Fuego y procura de los medios para sostener esas actividades (...). ¿Cómo obtener tanto con tan poco? Solo la fe en lo que ordena mi religión, nacida con mi ideal, pudo hacer lo que hice entonces. Durante mis continuos insomnios, consecuencia de una insolación sufrida 10 años antes al sirgar el bote en las heladas aguas del río Santa Cruz, que atenuaba circulando por las silenciosas salas del museo, surgía siempre la evocación del futuro argentino, la grandeza de mi patria, sus servicios esperados, todo a lo que yo debía contribuir con mi ideal...”.

Foto familiar

Moreno, su futura esposa y la familia Varela-Láinez. Río Ceballos, 1882.



tiene un interés general por sus progresos, y que desea tener algún conocimiento del mundo que lo rodea...". De esta manera, afirmaba Moreno, "se cultiva el espíritu del pueblo", ya que "los que saben son siempre los menos y hay que pensar en los que no saben". He aquí expresado el sentido y alcance que le dio Moreno al objetivo de difusión del conocimiento del Museo de La Plata. Ese sentido era eminentemente popular y no es de extrañar que el discurso de inauguración de algunas de las salas del Museo, el 20 de julio de 1885, estuviera a cargo de Domingo Faustino Sarmiento. Para comprender la significación de la obra hay que recordar que la ciudad de La Plata solamente existía en los planos y que la idea de evolución, que refleja el diseño del edificio recién había tomado vigencia en las dos décadas previas, luego de la publicación en 1859 de *Origen de las Especies* de Darwin. El edificio, a cuya construcción contribuyó Moreno con su propio dinero,

fue terminado y abierto al público, con todas sus colecciones montadas, 4 años más tarde de iniciadas las obras, el 19 de noviembre de 1888, en ocasión del 6º aniversario de la fundación de La Plata. El Museo La Plata comenzó a desarrollar una serie de expediciones que tuvieron como objetivo principal la exploración geográfica y la colección de materiales destinados, junto con un programa de adquisiciones y canjes, a enriquecer sus colecciones y exhibiciones. Al finalizar esta época, en 1890, se iniciaron las publicaciones del Museo de La Plata, impresas en talleres creados al efecto con dinero de Moreno.

El Perito, al servicio de la Nación

Entre 1890 y 1895 las tareas de exploración prosiguieron en diferentes partes del Sur y Oeste del país y cobraron mayor dimensión a partir de 1893, año en el que "el gobierno nacional decidió prestar su cooperación a fin de que los trabajos que el Museo hacía para estu-

diar el suelo argentino, se realizaran con mayores facilidades”. Al mismo tiempo, el Gobierno Nacional le ofreció a Moreno el cargo de Perito en la Comisión de Límites para estudiar toda la región cordillerana limítrofe con Chile. Moreno en un principio no aceptó, pero sí lo hizo en 1896.

Para esta época Moreno se había ido rodeando de un conjunto de técnicos y científicos sobresalientes, y con ellos los trabajos del Museo comenzaron a orientarse hacia actividades de mayor significación, tanto para la resolución del diferendo limítrofe con Chile como para el avance del conocimiento científico, basado en las regiones exploradas. En 1896 Moreno procedió a efectuar “*el reconocimiento geográfico y geológico, en el plazo de cinco meses, de la zona inmediata a los Andes comprendida entre San Rafael, en la provincia de Mendoza, y el lago Buenos Aires en el Territorio de Santa Cruz*”.

A principios de enero, el personal del Museo de La Plata se dirigió a las diferentes regiones a estudiar, mientras que Moreno cubrió a caballo el trayecto entre San Rafael en Mendoza y el lago Buenos Aires en Santa Cruz, encontrando a su paso a las distintas comisiones, con el objeto de tener una impresión personal del conjunto de los trabajos. Esta expedición de 6 meses sirvió para el reconocimiento de un área de 170.000 km² con vistas a elaborar un plano en escala 1:400.000. En ella se recorrieron 7.155 km a caballo, se determinaron longitudes, latitudes y azimutes; se hicieron estaciones con teodolito y con brújula prismática; se realizaron estaciones barométricas y observaciones trigonométricas de altura; se tomaron 960 clichés fotográficos y 6.250 muestras de rocas y fósiles; y se confeccionó



Una institución señera

La *Smithsonian Institution* tuvo su origen en el legado de un graduado en artes, con intereses en química analítica, James Smithson, nacido en Francia, educado en Inglaterra y fallecido en Italia, quien sin haber pisado jamás el continente americano dejó su fortuna al Gobierno de Estados Unidos para que se fundara en Washington un establecimiento dedicado al avance y difusión del conocimiento. Luego de un prolongado debate se decidió iniciar el proyecto del actual complejo museístico científico-cultural (foto). En el camino quedaron otras propuestas, entre ellas la creación de una Universidad.

Bailey Willis

Los estudios del geólogo estadounidense Bailey Willis incluían desde la provisión de agua a San Antonio Oeste hasta el trazado del ferrocarril a San Carlos de Bariloche y la planificación del futuro de la región inmediatamente al Este del lago Nahuel Huapi. El resultado fue la publicación de un importante estudio que nunca recibió la atención que merecía. Bailey Willis expresó repetidamente su aprecio por la ayuda que recibió de Moreno y dejó meridianamente clara la opinión que tenía de él.

Decía Willis años después: “*Moreno, fue una figura única en los anales de la Argentina... era un personaje excepcional. En general se puede decir que demasiadas veces la ambición personal desvía a los científicos potenciales del camino de las investigaciones auténticas... pero él era un altruista y su objetivo era conocer la verdad... El comprendió las posibilidades latentes de la Patagonia para asentamientos y desarrollos valiosos, y su visión fue la del científico práctico. Se dio cuenta de lo necesario que era obtener información exacta acerca de los recursos... pero sus ideales se vieron frustrados por la indiferencia de los intereses comerciales y políticos de la clase dirigente argentina, centrados en la ciudad... La voz de Moreno era la de un profeta en la selva. Nadie lo escuchó*”.

Victoria Aguirre

Filántropa que compartió con Moreno una desinteresada generosidad para ayudar a las instituciones y a la sociedad, contribuyó con su dinero y su tiempo a poner en funcionamiento las Escuelas Patrias y el Patronato de la Infancia. Además de sostener asilos e instituciones religiosas, culturales y deportivas, y de efectuar contribuciones económicas al Museo de la Plata, también se ocupó de la promoción inicial de los parques naturales. El 10 de septiembre de 1901 hizo una importante donación destinada a concretar el camino entre las cataratas y el puerto en el río Iguazú. Esa fecha es considerada como de fundación de la localidad llamada Puerto Aguirre hasta 1943, que cambió por el de Puerto Iguazú.

el primer plano preliminar del lago Nahuel-Huapi y del Valle 16 de Octubre. Las exploraciones y observaciones realizadas por la expedición que el Museo de La Plata efectuó hallaron continuidad natural en los trabajos de la Comisión de Límites, presidida por Moreno a partir de septiembre de 1896.

Estos trabajos estuvieron a cargo de 9 subcomisiones y abarcaron toda la región andina comprendida entre la Puna y el extremo sur de la provincia de Santa Cruz. Fueron complementados desde el mar por el transporte *Azopardo* y el aviso *Golondrina*, que reconocieron zonas extensas de la costa occidental patagónica entre los paralelos 42 y 52 de latitud sur. Los planos topográficos realizados durante esos años no fueron superados durante muchas décadas, hasta prácticamente la segunda mitad del siglo XX.

En cumplimiento de sus funciones como perito argentino en la cuestión limítrofe con Chile, en enero de 1897 cruzó la cordillera a lomo de mula junto a su esposa e hijos, y allí en Chile murió su leal compañera María Ana Varela de Moreno a los 29 años.

Moreno se había casado con María Ana Varela en 1885. Menena, como le decían, tenía 16 años y era 17 años menor que Francisco. Tuvieron 6 hijos de los cuales solamente sobrevivieron 4. Antes de morir, Menena le pidió a Moreno que continuase con la tarea iniciada, pues era muy importante para los dos países. Entre 1897 y 1898 Moreno viajó repetidamente entre Argentina y Chile y sentó las bases para el encuentro que los presidentes Julio A. Roca y Federico Errázuriz mantuvieron el 15 de febrero de 1899 en el Estrecho de Magallanes. Para ese entonces ya estaba la cuestión limítrofe sometida al arbitraje de la



El Perito Francisco Moreno

En una imagen de 1890 a los 38 años.

reina Victoria de Inglaterra, aunque ella no llegaría a firmar el laudo arbitral de 1902, pues falleció en 1901.

En 1899 Moreno se trasladó a Londres con sus hijos, a los que puso en un internado mientras se ocupaba de la defensa de la posición argentina.

En 1901 volvió a la Argentina junto con el árbitro inglés, sir Thomas Holdich, con quien hizo un recorrido exploratorio entre Lago Lacar y el Seno de la Última Esperanza, una de las zonas que más dificultades presentaba, porque los Gobiernos argentino y chileno habían acordado, previamente a su gestión, que el límite tenía que ubicarse en la zona de las altas cumbres que dividen aguas, dado que en ese entonces muchos creían que éstas eran coincidentes.

Moreno había cuestionado la segunda parte de este acuerdo, pues en la región

al sur del Nahuel Huapi, las altas cumbres pierden altura y no concuerdan con la divisoria de las aguas, de manera que hay ríos que nacen al Este de las altas cumbres y desaguan en el Pacífico. Esa era la zona en disputa, pues el árbitro chileno sostenía que todas las cuencas hidrográficas que desaguan en el Pacífico debían ser chilenas, y Moreno consideraba que el límite debía ser fijado en las altas cumbres, ubicadas al Oeste. El problema residía en que la red hidrográfica había sido modificada por acumulaciones relativamente recientes de sedimentos glaciales, todo lo cual hace muy irregular el cauce de los ríos, de manera tal que con poco movimiento de tierra era posible hacer que un río que desagaba en el Pacífico, pasara a hacerlo en el Atlántico.

Holdich y Moreno recorrieron toda esa región y Francisco logró en muchos casos convencer a Holdich de la razonabilidad de sus propuestas.

Un caso destacable fue el del río Fénix, que en una época desagaba, a través del río Deseado, en el Atlántico. Esta situación se había visto modificada en tiempos relativamente recientes debido a la acumulación de sedimentos glaciales, lo cual había hecho que el río pasase a desaguar en el lago Buenos Aires, que a su vez desagua en el Pacífico. Moreno consideraba que esta situación era fácilmente modificable mediante una simple remoción de tierra, todo lo cual ponía en dudas el criterio de usar la divisoria de aguas para establecer el límite internacional. De hecho Moreno hizo que un grupo de hombres cambiase, a pala y pico, el curso del río Fénix para restablecer su conexión con el río Deseado. Como resultado de esa demostración, la mitad oriental del lago Buenos Aires pertenece hoy a la Ar-

MORENO DIXIT

Sobre la donación de las 25 leguas

¿Cuál fue el uso que hice de las tierras que se me donaron por esta ley? Durante su discusión, se dijo que más de una vez había hecho yo sacrificios pecuniarios cuando fueron insuficientes los recursos oficiales para costear las exploraciones y los estudios que necesitaba efectuar; esos sacrificios importaron subidas deudas y para cubrirlas dispuse de los recursos que me proporcionaba con ella. Vendí 'derechos a ubicar' esas tierras, porque me encontré que todas las ubicaciones que indiqué perjudicaban siempre a terceros, o correspondían a tierras reservadas. Había resuelto no adquirir por ese medio ninguna al occidente de la división de aguas, desde que quien podía decirlo con toda seguridad, había manifestado que todas las tierras que en esa dirección habían sido declaradas de propiedad de la República Argentina, por el fallo arbitral, se debían exclusivamente a mis esfuerzos y en mi concepto esas tierras no debían ser enajenadas a particulares mientras no fueran bien estudiadas para resolver si convenía o no su colonización por el Estado. En esas regiones pude haber ubicado las 25 leguas entre las tierras más fértiles del sur, sin perjudicar a terceros y sin solicitar levantamientos de reserva y, si lo hubiera hecho, contaría hoy con los recursos que busco para continuar sirviendo mi viejo ideal, siempre extraño a mis intereses particulares. Vendí, pues derechos a ubicar 22 leguas por un precio equivalente a un modesto sueldo durante otros tantos años de trabajo, y doné al Estado las 3 restantes con destino a un parque nacional, cumpliendo con esta donación una promesa que me hiciera el día que supe que el perito argentino, además de su sueldo mensual, recibiría una compensación extraordinaria al finalizar los trabajos. Si bien las tierras que se me habían donado no constituían esa 'compensación extraordinaria' al perito (...) el hecho era que esa ley me proporcionaba el medio de obtener la creación de un parque nacional para el servicio de la generación presente y de las venideras, y ubicarlo donde este servicio abarcara las mayores proyecciones (...). Muchos viajeros se han extasiado desde entonces ante esos parajes, al cruzar los Andes entre Puerto Varas y Bariloche y su número aumenta continuamente con la atracción que ejercen y la divulgación de esta por parte de esos viajeros; pero hasta ahora ninguna medida oficial se ha tomado para facilitar los fines de mi donación. Así, miles de aquellos magníficos árboles han sido destruidos por el fuego o el hacha, y si no se pone remedio llegará día en que se cambie el aspecto de la vida de esas majestades".



gentina y la parte occidental, llamada General Carrera, pertenece a Chile. En el lugar de la confluencia de los ríos Fénix y Deseado se halla hoy en día la ciudad “Perito Moreno”.

Holdich otorgaba importancia, a la opinión de la gente respecto al país de pertenencia de la zona en la que residían. Moreno, en consecuencia, promovió la radicación de colonos en determinados lugares. Así logró que los hermanos Lively se radicaran en la margen sur del lago San Martín, y el hecho de que se declarasen residentes de la Argentina fue determinante para que el fallo arbitral otorgase la mitad oriental de ese lago a nuestro país y la occidental, llamada O’Higgins, a los chilenos.

Moreno, el centinela de la patria

Otro caso similar fue el de Julio Koslowsky, un colaborador de Moreno que originalmente trabajó en el Museo de La Plata. Este se estableció en el suroeste de Chubut, en el valle de los Huemules, un afluente del río Simpson, que a su vez desagua en el Pacífico, y se reconoció como residente de la Argentina. De esta manera su apellido es el único nombre propio que figura en el laudo arbitral firmado por el sucesor de la reina Victoria, Eduardo VII, donde se estableció que toda esa cuenca hidrográfica pertenece a Chile, menos el lugar donde está radicada la población Koslowsky, que se otorgó a la Argentina. De igual manera el hecho de que los colonos galeses residentes en la región en que hoy día se hallan Esquel y Trevelin se considerasen argentinos, determinó que esa zona fuese otorgada a la Argentina. En 1902 se comenzaron a colocar los hitos de acuerdo al fallo, todo lo cual significó, en palabras de Holdich, que gracias al trabajo geográfico de Fran-



Urna

En la Sala Moreno con diversos elementos utilizados en sus expediciones.

cisco P. Moreno la Argentina obtuviese 40.000 kilómetros cuadrados al Oeste de la divisoria de aguas continentales. Los estudios dirigidos por Moreno permitieron no solamente establecer las bases geográficas de la región patagónica, que hasta entonces era prácticamente desconocida, sino que también cimentaron el conocimiento de su geología y sus recursos. Así en apenas 10 años una región virtualmente inexplorada de nuestro país, de cientos de miles de km² de extensión fue relevada en toda su amplitud. Y el avance del conocimiento de las regiones abarcadas, producido en un lapso tan breve, puede ser considerado como uno de los más espectaculares de la historia del país. Todo ello le valió a Moreno, recibir numerosas distinciones en el exterior, entre ellas la Medalla Jorge IV de la *Royal Geographical Society*, motivo por el cual sus colegas y amigos le hicieron un homenaje el 31 de agosto de 1907, cuyo

orador principal fue Florentino Ameghino.

En 1903 el Congreso Nacional premió su labor como Perito, otorgándole 25 leguas cuadradas de tierras, a ser ubicadas por él en el territorio del Neuquén o al sur del río Negro. Moreno ubicó 3 leguas en el extremo oeste del lago Nahuel Huapi y las donó a su vez al Gobierno argentino con el fin de que fuesen conservadas como parque público natural, al tiempo que emitió el deseo de que esa zona no fuese alterada. De esta manera el 6 de noviembre de 1903 la Argentina se convirtió en uno de los primeros países del mundo en poseer un Parque Nacional.

Todo esto se inscribe en la proyección educativa que Moreno dio a sus acciones, que en este contexto consideraba que *“los mayores goces intelectuales que elevan el espíritu del hombre y dan fuerzas propias a los pueblos son los que se desprenden del estudio de la Naturaleza y de las aplicaciones de sus elementos en bien de la colectividad”*. Y como este parque lo ubicó en el límite con Chile, entendió que eso podía ayudar a crear lazos de unión entre los habitantes de los dos países. Por eso le escribió al ministro Vergara de Chile pidiéndole que estableciese un parque similar del otro lado de la frontera. Decía entonces Moreno: *“Así, en aquella magnificencia tranquila podrán encontrar sano y adecuado panorama los habitantes de ambos lados de los Andes y contribuir, reunidos en comunidad de ideas durante el descanso y solaz, cada vez más necesarios en la vida activa del día, a resolver problemas que no llegarán a solucionar nunca los documentos diplomáticos, y los visitantes del mundo entero, entremezclando intereses y sentimientos en aquella encrucijada internacional, beneficiarán más aún el progreso natural*

Desde 1896, Moreno se rodeó de técnicos y científicos sobresalientes con los que trabajó sobre la resolución del diferendo limítrofe con Chile, y en la exploración geológica y geográfica de la región de los Andes, entre Mendoza y Santa Cruz.

de la influencia que por sus condiciones geográficas corresponde a este extremo de la América en el hemisferio austral”. He aquí resumida una idea que revela una concepción educativa universal, porque el parque nacional es considerado como un medio para educar y unir a la gente.

De la incursión política al compromiso con la educación

En 1912, Francisco Moreno realizó su último viaje a la Patagonia, acompañando a Teddy Roosevelt a la región del Nahuel Huapi, por pedido especial del entonces ex presidente de Estados Unidos.

En 1905 por convenio entre los gobiernos de la Nación y de la provincia de Buenos Aires se creó la Universidad Nacional de La Plata y la provincia cedió el Museo de La Plata a la Universidad. Moreno cuya concepción del museo, como se ha explicado, trascendía a las ciencias naturales, se alejó de dicha institución. Los 20 años desempeñados como director, entre 1884 y 1905, habían sido fundamentales para la proyección nacional e internacional de la institución. Moreno trasladó entonces sus inquietudes a otros ámbitos.

Ya en 1903 había impulsado el salvamento de la expedición sueca de Otto Nordenskjöld a la Antártida, y en 1904 el establecimiento de la primera estafeta de Correos y Oficina Meteorológica en las islas Orcadas.

Entre 1906 y 1910 dirigió el levantamiento topográfico y geológico de la provincia de Buenos Aires. Participó también en las actividades iniciales de la aviación nacional y en su casa se creó la “Asociación de Boy Scouts Argentinos”. En 1910 Moreno fue propuesto como candidato y elegido diputado nacional, por sus convecinos de la parro-

quia o distrito de San Cristóbal. Al aceptar la candidatura escribió Moreno: *“Hemos sufrido más de treinta años las pestilencias y demás incomodidades de la Quema de Basuras, y creo que tenemos derecho a aprovechar de sus residuos para levantar el suelo que sería drenado por canales. Así los barrios de la Quema y de las Ranas, mal afamados, se transformarán y surgirán sobre sus barreales infectos, fábricas y escuelas prácticas, con lo que el medio actual cambiará. Es sabido que donde el trabajo y la escuela reinan, la cárcel se cierra”*.

Durante su gestión como diputado entre 1910 y 1913, presentó 11 proyectos de ley, entre los que destacan la creación de las Estaciones Experimentales Agrícolas, la Dirección de Parques y Jardines Nacionales y el Servicio Científico Nacional. Trabajó especialmente en una ley para la construcción de un ferrocarril entre San Antonio y el lago Nahuel Huapi, obra que recién se concretaría dos décadas después. Por la misma época, entre 1910 y 1914, Moreno colaboró desinteresadamente con el geólogo estadounidense Bailey Willis quien vino a la Argentina a pedido del ministro Ezequiel Ramos Mejía para conformar una Comisión de Estudios Hidrológicos que realizó trabajos en el Norte de la Patagonia.

De quinta a escuela patria

En 1906 Moreno había abierto las puertas de la Quinta Moreno en Parque Patricios, para que los chicos pobres de la “quema” y del “barrio de las ranas” pudiesen tener acceso libre a los frutales allí existentes. Y luego, viendo la desnutrición que los aquejaba, habilitó una gran cocina en la que se llegaron a servir 200 comidas diarias. Después agregó un aula, y así nacieron

Por su labor como perito, en 1903 el Congreso Nacional le otorgó 25 leguas cuadradas de tierras. Donó 3 leguas en el extremo oeste del lago Nahuel Huapi al Gobierno para la construcción de un parque público: por él, Argentina fue de los primeros países del mundo en poseer un Parque Nacional.

las “Escuelas Patrias” que finalmente puso bajo el amparo del Patronato de la Infancia y propulsó desde su cargo de vicepresidente del Consejo Nacional de Educación. Decía Moreno *“si el Estado obliga al niño a concurrir a la escuela, el niño tiene derecho a que el Estado lo alimente cuando sus padres no están en condiciones de hacerlo. Alimentar a todo niño que sufra de hambre es, sin duda, un deber ineludible de la Nación, pues si no ha alcanzado la edad escolar, requiere ser alimentado para que la alcance”*. Por ello resulta reconfortante saber que en ese predio funciona hoy en día el Instituto Bernasconi, donde se imparte educación inicial, primaria, para adultos, y existe una escuela de música.

En 1913 Moreno renunció a su banca de diputado para integrar el Consejo Nacional de Educación, por considerar que éticamente no podía desempeñar ambos cargos simultáneamente y por preferir, según sus palabras, *“continuar dedicando el tiempo que me resta de vida a contribuir a hacer de los niños de hoy... ciudadanos que sirvan eficientemente a... la Nación Argentina, siendo innegable que la fuerza y la grandeza de su mañana dependen de la escuela de hoy”*.

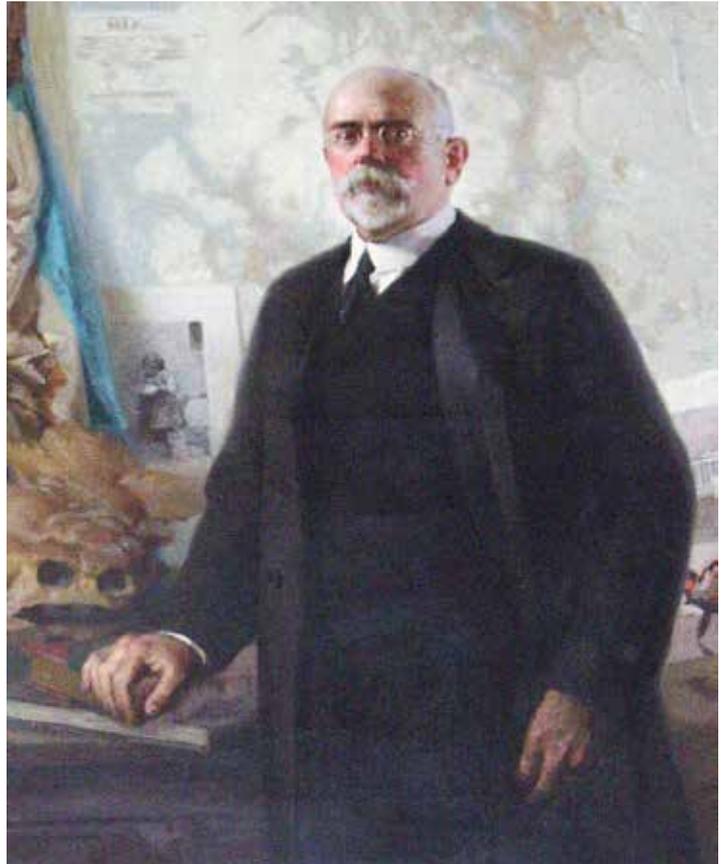
Su acción en pro de la educación no solamente se limitó a las Escuelas Patrias. Creó además las guarderías infantiles en los barrios obreros, propuso cambios en los planes de estudios de las escuelas nocturnas para adultos, dándoles una orientación vocacional y técnica e impulsó el escalafón para los maestros. Durante esos años, los últimos de su vida, en los que se dedicó a la educación de la infancia, especialmente de las familias carentes de recursos, trabajó conjuntamente y trabó amistad con otra personalidad de la época: Victoria Aguirre. Es de recordar que esta amiga

de Moreno quiso, un año después de su muerte, que una escuela primaria de la zona en que habían trabajado llevara su nombre, pero como el Consejo Nacional de Educación sostuvo que las escuelas fiscales que no tenían edificio propio no podían tener nombres especiales y sugirió que se consiguiese un terreno en el cual se construiría un nuevo edificio, Victoria Aguirre compró un terreno y lo donó para tal fin.

La piedra fundamental fue colocada al cumplirse un año de la muerte de Moreno, el 22 de noviembre de 1920. Es así que esa escuela, ubicada en el Barrio de Barracas lleva hoy, sencillamente, el nombre “Francisco Pascasio Moreno”.

Nadie es profeta en su tierra

En 1919, pese al deterioro de su salud, Moreno seguía soñando con todo lo que quedaba por hacer. El 20 de noviembre le escribió a Emilio Frey: *“porque me voy al Sur, me estoy procurando recursos míos para hacer lo que tantas veces hemos hablado. Quiero volver a ver el decano de los lagos, al Nahuel Huapi. El tiempo no me preocupa, ni el gasto, quiero hacer lo que pensé siempre realizar aun cuando deje los huesos allá...”*. Para poder costear este viaje vendió los cuadros de valor que aún le quedaban. El 21 de noviembre de 1919 Moreno concurre como todos los años a la fiesta de fin de curso de la escuelita de Barracas que dirigía Sara Abraham. Se lo vio decaído y avejentado. Se retiró antes de que terminase el acto. Durante la noche siguiente, en la madrugada del 22 de noviembre de 1919, murió en la más absoluta pobreza. En la Argentina su muerte pasa inadvertida. Pero numerosos países e instituciones del exterior, que lo habían distinguido en vida con premios y nom-



bramientos, le rindieron homenaje. Es de remarcar que en los dos últimos años de su vida, sintió que había sido dejado de lado y que no se le daba la oportunidad de seguir contribuyendo con sus ideas y su trabajo.

La muerte interrumpió la redacción de varios documentos testimoniales. En uno de ellos, titulado “Mi acción como Perito” sostenía: *“Prolongar una obligada inacción, hasta desaparecer del todo, sin haber conseguido aplicar al bien general todas mis experiencias y el conocimiento que me han dado, sería faltar a mi deber y cometer una cobardía impropia de mis antecedentes”*.

Un año después se llevó a cabo el remate judicial de su pertenencia más valiosa, una biblioteca de más de 2.000 volúmenes, con un contenido excepcional nacional e internacional en lo que

Retrato

Óleo de Luigi De Servi, 1913.

hace a temas geográficos y de viajes de exploración, pues durante sus últimos años, agotada su fortuna en las obras relacionadas, había contraído deudas.

El merecido reconocimiento

En 1944, como culminación de una iniciativa del primer director de Parques Nacionales, Ezequiel Bustillo, y con la aceptación de su familia, los restos de Moreno fueron trasladados a Bariloche. Y el 22 de enero, 68 años después de que arribara a ese mismo lago llevado por las ilusiones de sus 25 años, sus restos llegaron a Bariloche, cubiertos por el poncho que le regalara su compadre y amigo Sayhueque, que como legado suyo se conservara en el Museo de La Plata por más de 100 años. Sus restos fueron finalmente depositados en una isla, cuyo nombre “Centinela” proyecta hasta la actualidad el accionar de quien supo velar por la sociedad a la que dio todo lo que era y tenía.

Curioso sino el suyo, que lo llevó a nacer con la caída de Rosas y bajo el signo del Acuerdo de San Nicolás, y a morir durante el primer gobierno elegido bajo la Ley Sáenz Peña, pero en medio de los enfrentamientos que produjeron la Semana Trágica.

La transformación y el crecimiento padecidos por la sociedad argentina y la humanidad toda en esos 67 años se reflejaron inevitablemente en los cambios de derrotero que hubo en su vida y en sus planes. Pero a través de ellos, su voluntad de servicio y su accionar en pos de sus ideales se mantuvieron incólumes. No obstante esto, hubo personajes de segunda línea que se ocuparon de desmerecer los logros y la vida de Moreno, reinterpretando hechos de acuerdo a su conveniencia o a sus pre-



Parques Nacionales

En la edición de *Todo es Historia* N° 427 de febrero de 2003.



juicios ideológicos. Por ello es importante destacar que Moreno no participó de las luchas políticas de la época en la que le tocó vivir, por más que conociera a todos los principales actores de las mismas a través de los 15 gobiernos que se sucedieron durante su vida. Tampoco puede ser identificado con los criterios manejados por los grupos políticos y económicos a los que perteneció la clase dirigente de entonces.

Nada desvió a Moreno de sus objetivos y su acción no tuvo pausas. Probablemente estos sean los hombres que, al margen de las administraciones políticas circunstanciales, resultan fundamentales para el progreso de la sociedad. La vida de hombres como Francisco Pascasio Moreno constituye entonces un legado fundamental, para inspiración de quienes, al margen de situaciones políticas coyunturales, trabajan diariamente al servicio de la sociedad. Para finalizar, es oportuno recordar algunas palabras que su colaborador y amigo Clemente Onelli pronunciara en el homenaje que se le hiciera al cumplirse un mes de su muerte, el 22 de diciembre de 1919, en el salón de actos de las “Escuelas Patrias”: *“Aquí no se celebra el funeral civil del ilustre ciudadano, no se ha recordado al naturalista, al geógrafo con sus doctas teorías comprobadas sobre el terreno... nada de eso aquí se recuerda, sino tan sólo su extrema bondad con la infancia desamparada... para que Pancho Moreno, como lo hacía en vida, se mezcle sonriente en las rondas infantiles y reconozca cuales fueron los últimos niños que ingresaron al asilo bajo su protección... “Es bueno pasar revista a algunos panoramas y recordar que Moreno antes de ser recolector de niños abandonados fue el geógrafo que estableció las eternas fronteras de la Patria”.*■



Homenaje

Misa de cuerpo presente en el Centro Cívico de San Carlos de Bariloche, 1944 (izq.) y tumba en la isla Centinela, lago Nahuel Huapi (arriba).

Bibliografía

- Bertomeu, C.:** *El perito Moreno, centinela de la Patagonia*. Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 1949.
- Fasano, H. L.:** *Un héroe civil. Perito Francisco Pascasio Moreno*. La Plata, Fundación Museo de La Plata, 2002.
- Goode, G. B. [ed.]:** *The Smithsonian Institution, 1846-1896, the History of its First Half Century*. Washington, 1897.
- Holdich, T. H.:** *The Countries of the King's Award*. London, Hurst and Blackett Limited, 1904.
- Hosne, R.:** *Francisco Moreno. Una herencia patagónica desperdiciada*. Buenos Aires, Emecé, 2005.
- Ludueña, F. E.:** *Labor parlamentaria del perito doctor Francisco P. Moreno*. Bs. As., H. Senado de la Nación, Secretaría de Planeamiento, Dirección de Publicaciones, 1995.
- Márquez Miranda, F.:** "Francisco P. Moreno y las ciencias del hombre" en *La Argentina*, en *Ciencia e Investigación*, 8. Buenos Aires, 1952.
- Moreno, E. V. [comp.]:** *Reminiscencias de Francisco P. Moreno*. 1ª ed. Buenos Aires, 1942; 2ª ed. EDeBA 1979.
- Moreno, Francisco Pascasio:** *Viaje a la Patagonia Austral, emprendido bajo los auspicios del Gobierno Nacional 1876-1877*. Tomo I (único). Buenos Aires, 1879.
- Moreno, F.P.:** *Por un Ideal. Ojeada retrospectiva de 25 años*. La Plata. Biblioteca de la Administración General de Parques. [Pruebas de imprenta de un libro inconcluso e inédito]. Bs As, 1893.
- Moreno, F.P.:** "Reconocimiento de la región andina de la República Argentina. I, Apuntes preliminares sobre una excursión a los Territorios del Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz hechas por las secciones topográfica y geológica bajo la dirección de Francisco P. Moreno". *Revista del Museo de La Plata*, 8. La Plata, 1898.
- Moreno, F.P.:** "Frontera argentino-chilena. Memoria presentada al tribunal arbitral nombrado por el Gobierno de Su Majestad Británica 'para considerar e informar sobre las diferencias suscitadas respecto a la frontera entre las repúblicas argentina y chilena' a fin de justificar la demanda argentina de que el límite se trace en la cumbre de la Cordillera de los Andes de acuerdo con los tratados de 1881 y 1893", LII + 1141 + (1) pp. En 2 tomos; 1 tomo con las láminas; 1 tomo con los mapas I-XVI. Londres. Edición española de Argentine-Chilian Boundary: Report..., 1900", 1902a.
- Moreno, F.P.:** "Frontera argentino-chilena. Breve réplica a la memoria chilena presentada al tribunal nombrado por el Gobierno de Su Majestad Británica 'para considerar e informar sobre las diferencias suscitadas respecto a la frontera entre las repúblicas argentina y chilena' a fin de ampliar los fundamentos de la demanda argentina sobre que el límite se trace en la cumbre de la Cordillera de los Andes de acuerdo con los tratados de 1881 y 1893". (4) + 67 + (1) pp. Edición española de Argentine-Chilian Boundary: A short reply...". Londres, William Clowes e hijos Limited, 1902b.
- Moreno, F.P.:** "Apuntes para una Hoja de Servicios" (inédito). Archivo del Museo de la Patagonia Dr. Francisco P. Moreno, San Carlos de Bariloche, 1903.
- Moreno, F.P.:** "Reminiscencias" (inédito). Archivo General de la Nación, Archivo F. P. Moreno. Leg. 3100. Buenos Aires, 1906-1919.
- Moreno, F.P.:** "Mi acción como Perito" (inédito). Archivo de Cancillería I Ministerio de RR. EE. Bs. As., 1918-1919, 91 p.
- Moreno Terrero de Benites, A.:** *Recuerdos de mi abuelo Francisco Pascasio Moreno: 'El Perito Moreno'*. Buenos Aires, Talleres Gráficos La Tradición, 1988.
- Rato de Sambucetti, S. I.:** *El Perito Moreno en Londres y las relaciones exteriores de principios del siglo XX*. Buenos Aires, Edición, 2009.
- Riccardi, A. C.:** "Las ideas y la obra de Francisco Pascasio Moreno". Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno", *Publicación 4*. La Plata, 1989.
- Riccardi, A.C.:** "Las Ideas de ciencia y naturaleza en la Fundación del Museo de La Plata". *Museo de La Plata, Serie Técnica y Didáctica*, 19. La Plata, 1992.
- Riccardi, A.C.:** "Contexto histórico de la vida de Francisco P. Moreno". *Revista del Museo de La Plata*, 1 (5). La Plata, 1995.
- Riccardi, A.C.:** "F.P. Moreno y su contribución a la educación y a la ciencia". Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, *Anales*, 43. Bs As, 2010.
- Riccardi, A.C.:** "Semblanza de Francisco Pascasio Moreno". Fundación Museo de La Plata, *Revista Museo* 29. La Plata, 2017.
- Riccardi, A.C.:** "Ideario de Francisco P. Moreno". - 1ª ed. - Buenos Aires, Academia Nacional de Educación; La Plata, Fundación Museo de La Plata Francisco P. Moreno, en prensa.
- Torres, L. M.:** "Dr. Francisco P. Moreno. Fundador y primer director del Museo. Noticia bio-bibliográfica". *Revista del Museo de La Plata*, 26. La Plata, 1922.
- Willis, B.:** *A Yanqui in Patagonia*. Stanford, Leland Stanford Junior University, 1949. En español, Un yanqui en la Patagonia. Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Ygobone, A. D.:** *Francisco P. Moreno: arquetipo de argentinidad*. Buenos Aires, Plus Ultra, 1979.
- Crédito fotográfico:** Las imágenes que ilustran este artículo fueron proporcionadas por el autor.